

Futura plaza de Ralco: un choapino de colores

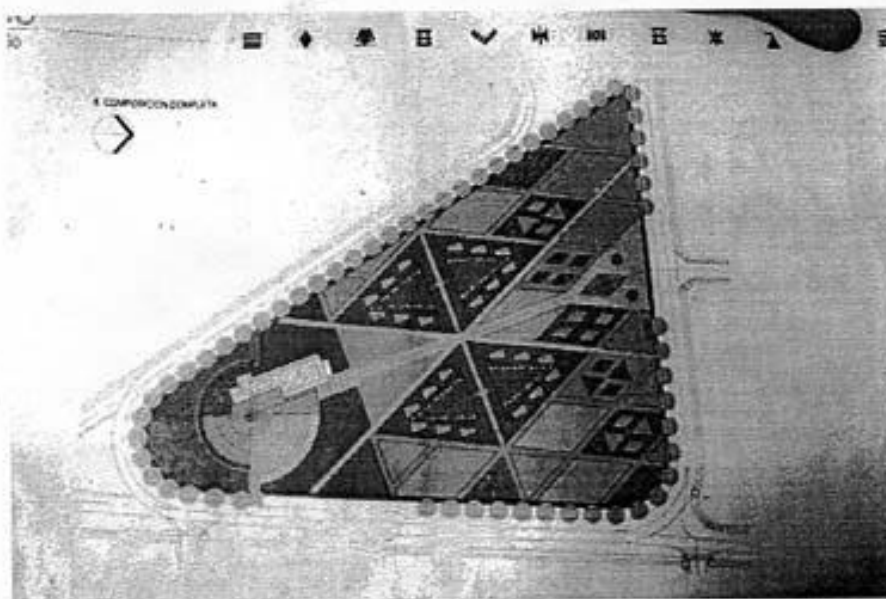
Incluirá un museo y una superficie construida con mosaicos de colores, plantas, flores, un sector interactivo y una proyección peatonal que conducirá hasta el Liceo Politécnico, en un enclave cultural basado en la cosmogonía indígena.

Un museo orientado a la difusión de la cultura pehuenche que formará parte de la futura plaza de Ralco se encuentra en estudio desde febrero a la fecha en la Municipalidad del Alto Bío Bío.

La torre del museo tendrá 15 metros de altura y llevará en su parte superior un símbolo de la familia indígena, desde donde el visitante pueda apreciar en toda su magnitud la superficie colorida de la plaza.

El proyecto pertenece a la oficina del arquitecto penquista Víctor Lobos, por encargo de Eleodoro Matte, empresario y presidente del directorio de la CMPC que presta un decidido apoyo al desarrollo del Alto Bío Bío.

El administrador municipal, Daniel Salamanca, hojea con entusiasmo parte de las láminas que hablan del proyecto de una plaza para Ralco, pensada para que sea realmente depositaria de la



Vista desde lo alto, así lucirá la futura plaza de Ralco, con una superficie colorida que representa un choapino indígena.

cultura indígena, según indica.

Para llevar este singular proyecto a la práctica ya están comprometidos cien millones de pesos por parte de Matte, otros cien millones los aportaría Endesa, más cincuenta millones provenientes del Fondo Nacional de Desarrollo Regional.

Vista desde lo alto, la idea principal es que la explanada central de Ralco se convierta en una especie de choapino de colores, similar a los tejidos a telar, cuya apertura sea el oriente como indica la cosmogonía indígena, desde donde entrará la energía vital.

Salamanca explica:

- La plaza tiene que integrarse a la naturaleza que la

rodea, no imponerse a ella. Además, va a proyectar un eje cultural con un paseo peatonal y un camino iluminado que conducirá hasta el Liceo Politécnico; en el intermedio estamos proyectando el edificio de la Municipalidad.

El diseño de la plaza misma incluye en el extremo más ancho el museo pehuenche, mientras que el suelo del resto de la superficie estará cubierto de baldosas, césped, pastelones de hormigón y maicillo, de acuerdo al arte figurativo indígena. Estará rodeada de pequeños arbustos nativos y en uno de sus extremos se plantarán araucarias.

también tiene que ver con la estrategia municipal, que apunta a lograr acuerdos constantes con las comunidades respecto a una serie de políticas. A veces es necesario tomarse un poco más de tiempo y estamos dispuestos a hacerlo en la medida de que sea participativo", sostiene.

Aparte de la plaza y su proyección hacia el Liceo, la Municipalidad planifica implementar un plan regulador que fomentará las futuras construcciones basadas en el respeto a la tipología arquitectónica propia de la cordillera, utilizándose, en principio, materiales como la piedra y la madera.

Además, con financiamiento de la Subsecretaría de Desarrollo Regional se proyecta edificar 16 paraderos en piedra con techos de madera en forma de "canogas" y se plantea la necesidad de definir con cierros perimetrales los cementarios indígenas ubicados en Callaqui Cauñicú, Trapa Trapa, Butalebún y Ralco Lepoy. "La idea es que se vean ordenados, porque si usted los visita encontrará botellas y desorden. Porque curiosamente aquí se produce un turismo religioso".

-Hay una parte dividida en cuatro sectores que queremos que sea interactiva, porque cada uno de éstos se entregará a la comunidad para que los estudiantes o las juntas de vecinos los decoren con plantas y flores a su gusto.

El sociólogo Mauricio Ríos, jefe de Desarrollo Comunitario, advierte que la concreción de este hermoso proyecto dependerá del propio ritmo del lugar. "Los tiempos acá son distintos, por las condiciones geográficas, climáticas, culturales, pero

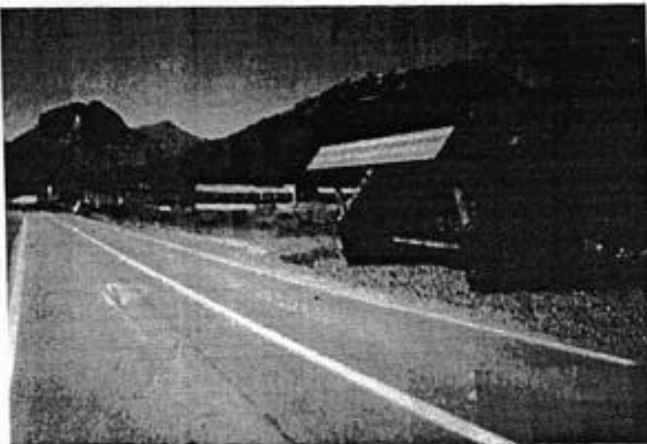
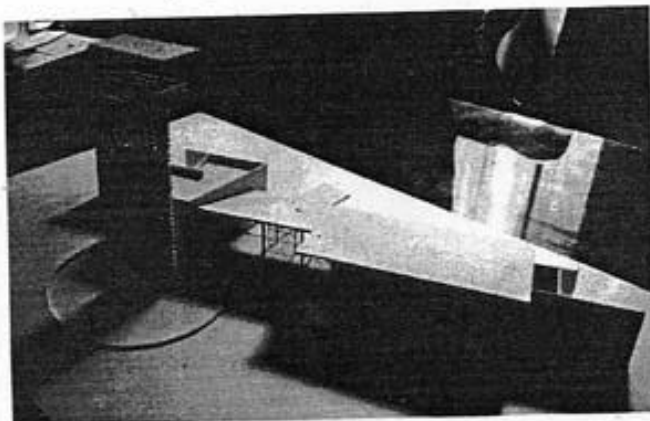


Imagen virtual de cómo se verán los 16 paraderos del Alto Bío Bío.



En la maqueta del Museo Pehuenche se aprecia la torre de 15 metros de altura contemplada en su estructura.



Daniel Salamanca y Mauricio Ríos muestran el proyecto urbanístico de la plaza de Ralco.